

EL DISCURSO DEL PAPA A LA UNION CATOLICA ITALIANA DE COMADRONAS

Su Santidad el Papa Pío XII nos tiene gratamente acostumbrados, con admiración de propios y extraños, a profundos y orientadores discursos dirigidos a todos los sectores de la vida humana y sobre los más variados temas, iluminándolos siempre con la luz del Evangelio y comunicando a su palabra el calor vital del que es *la vida* y se hizo hombre para infundirla a todos los hombres. Nunca el Magisterio ordinario del Papa ha difundido tan a raudales torrentes de luz y de vida como en el presente Pontificado; nunca había sido tan intenso, tan rico y variado como ahora. Doce densos tomos van publicados en la Editorial Vaticana de discursos del Pontífice reinante. Ascienden ya a varios millares los pronunciados por el Papa, sin contar las Encíclicas y otros documentos oficiales.

De ellos, sólo los más importantes, o por la calidad de las personas a quienes se dirige, o por la importancia de su contenido, suelen publicarse en el periódico oficial "Acta Apostolicae Sedis", aunque todos se recogen en el periódico oficioso del Vaticano "L'Osservatore Romano". Cuando el Papa tiene interés en tratar a fondo un tema, su discurso lleva la impronta de una mayor gravedad y solemnidad y un desarrollo más amplio. Son los discursos de carácter doctrinal más acentuado; entonces la intención docente se echa de ver en ellos en seguida; su trascendencia va más allá del grupo de oyentes a quienes habla; al hablarles a ellos se ve con toda evidencia—y el pueblo cristiano lo entiende así—que está hablando a toda la Iglesia y a todo el mundo.

Uno de estos discursos ha sido el pronunciado el lunes 29 de octubre de 1951, ante los miembros del Congreso de la Unión Católica Italiana de Comadronas, celebrado en aquellos días en Roma, en colaboración con la Federación Nacional de los Colegios de Comadronas. El texto del mencionado discurso se publicó en el número 252 de "L'Osservatore Romano", 29-30 octubre, páginas 3 y 4; y de él se hizo una tirada aparte, "Supplemento" de dicho número. Más tarde se ha publicado también en AAS., 42 (1951), 835-854. Más de 400 profesionales, algunas